

# EL ECO de Uxama

Semanario Católico Independiente.

AÑO. I.

NÚM. 46

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Pesetas.
Año .....	3'50
Semestre .....	2'00
Trimestre .....	1'20

### PAGO ANTICIPADO

Se reciben anuncios, comunicados y suscripciones a precios convencionales en la Imprenta

4, PLAZA MAYOR, 4

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

DIRECTOR:

Arturo Trigo López

## A la Opinión

Por segunda vez la acción de la Justicia ha recaído sobre nuestro periódico. Nosotros, aunque sorprendidos por esta extraña actitud, pero respetuosos con el representante de la Ley, esperamos una vez más la rectitud de su fallo.

Lo que no nos explicamos es la demanda interpuesta contra nosotros por D. Miguel del Amo.

En nuestro número 44, hacíamos un comentario a las confusiones y enredos sobre un número determinado de pesetas que sobre el encauzamiento del Ucero había concedido el Estado, y que no coincidía con la cantidad que se nos dijo haber librado anteriormente con este mismo objeto. El señor del Amo, conceptuando ofensivo el indicado suelto, nos ofició, enviándonos un comunicado como rectificación a aquella noticia, con la obligación de insertarlo en el número siguiente.

Desde el primer momento hubiéramos rechazado la pretensión de la Alcaldía por la forma imperativa en que se nos hizo, una vez que no creíamos nuestro suelto injurioso para nadie; pero en nuestro deseo de complacerle tratamos de ver en la imprenta el número de líneas que hacía el referido comunicado, y, efectivamente, logramos enterarnos de que excedía al que la ley concede a los que se creen en el caso del Sr. del Amo. Como nada nos indicaba dicho señor respecto al abono del exceso de líneas, y no estábamos dispuestos a hacer al señor del Amo objeto de más consideración que a otros señores, esperamos a que nos diese seguridad de que pagaría el importe de la diferencia, para dar a la publicidad su escrito. Esto ha sido todo.

Nosotros, desde luego, sabemos que los interesados en que el pueblo viva en la ignorancia tratan por todos los medios de suprimir nuestra honrada publicación—lo que nos estimula más en nuestra empresa—pero lo verdaderamente sensible es que el señor del Amo, obligado por los deberes de su cargo a ocuparse de los muchos asuntos que de tanta transcendencia hay hoy en la vida de El Burgo de Osma, se ocupe en molestarnos a nosotros con el único objeto de que, al desaparecer, no fiscalicemos los actos de quienes no cumplen con sus deberes, apelando para conseguir su propósito a cosa tan insignificante como el asunto que, por su deseo, se ha visto estos días ante el Juzgado Municipal de esta villa.

Asomaos a la calle, lectores, y vereis circular a esa legión de obreros sin trabajo que, con la mirada fija en la casa de la Villa, parece recordar con pena las añejas promesas del inmediato principio de las obras del Ucero, y ésta es la más grave acusación a la apatía de sus gobernantes.

Y cuando ésto ocurre, cuando en la vida de El Burgo de Osma existen problemas tan trascendentales como esta crisis del trabajo, la carestía de las subsistencias, el ferrocarril eléctrico y otros no menos importantes, la primera autoridad de la Villa anda escudriñando la ley de imprenta para destruir la vida económica de un periodista honrado, que sólo ha delinquido por no haberse hecho íntimo de un político y por querer defender a su pue-

blo contra la más grande plaga social: el caciquismo.

Todos recordareis aquella frase tan efectista del Alcalde el día 1.º de Enero: «estaré al lado del pueblo, aunque sepa que el pueblo está equivocado.» ¿No sabe el Sr. del Amo que el pueblo pide un puente sobre el Duero en el término de Olmillos? ¿No sabe que como consecuencia de los incesantes trabajos que un día y otro se están haciendo, recientemente ha habido en Madrid una comisión de los Navapalistas para conseguir el puente en el sitio que ellos han solicitado? Creemos que lo sabrá, y también sabe que al principio de tratar este asunto oponían a nuestros deseos la razón de que ellos habían hecho los trabajos necesarios y que nosotros *de nada nos habíamos ocupado*. Y el Sr. del Amo quiere que esas razones continúen, y con esa actitud tan indiferente ayuda a que nuestro proyecto quede al igual de sus ofrecimientos. ¡Qué fácil es ofrecer y qué difícil convertir en hechos las promesas!

Estamos, pues, conscientes de nuestros deberes. EL ECO DE UXAMA seguirá siendo lo que ha sido hasta hoy, defenderá los intereses de El Burgo por encima de todo, y no habrá quien le impida fiscalizar los actos de sus representantes en el Municipio con arreglo a su conciencia, aunque se le arroje indignamente del sitio que le corresponde. El Burgo de Osma tiene derecho a saber la verdad y a exigir de sus gobernantes el cumplimiento estricto de sus deberes, y EL ECO DE UXAMA sabrá obligar a respetar ese derecho.

## España en Marruecos

Lo que menos podía esperar Marruecos del Estado es que un día llegara a imponerse la misión de civilizar el imperio a cañonazos.

España, teñida con sangre marroquí desde Jerez a los Picos de Europa, es la segunda y más brillante existencia de la civilización árabe.

Aquel pueblo que suplantó impetuosamente a los godos, porque antes había formado parte de una provincia hispano-romana, hizo, ante todo, obra de compenetración con España. Sembró en territorio ibérico una civilización y se asimiló otra. Fundió el Oriente con el Occidente, para crear la mudéjar o muzárabe, según del lado desde que se la mire.

En Agadir existen todavía restos de un Castro romano-español, que el descubridor de Canarias, Herrera, consideraba indispensable reedificar, para que sirviera de base a la ocupación de aquella zona de Marruecos, sin la cual no se podría garantizar debidamente la posesión de las islas Canarias.

De no haberse agudizado la competencia de España y Portugal, que tomaron a disputa el descubrimiento de las Indias, a la toma de Granada, la de Orán y de Ceuta, hubiera sucedido la de Fez, como muy políticamente deseaba el Cardenal Cisneros.

Marruecos, libre de la acción española que se encaminó a consolidar con los arcabuces las posiciones que nos adjudicó el Papado en los continentes nuevos, se deprimía y libraba de la invasión de turcos y beduinos, reconstituyendo un imperio coránico de civilización española.

Un pueblo que nos había legado municipios y

constituciones que fueron la base de las libertades políticas que España disfrutó con anterioridad a Inglaterra; de quien habemos copiado las Behetrías y el Justicia de Aragón; a cuya semejanza organizamos Cruzadas y Ordenes de Caballería para defender las fronteras; de quien aprendimos Administración, Ingeniería, Medicina y Astronomía; cuya separación religiosa no le impidió celebrar matrimonios entre príncipes moros y cristianos; ni instruir los ejércitos de Castilla; ni admitir en sus universidades de Toledo y Zaragoza, nobles y príncipes cristianos; de quien copiamos las germanías de Valencia; que asiló a reyes de Castilla perseguidos por otros de León o de Navarra; que legó al santoral español una princesa mora, como Santa Casilda; del que conservamos las corridas de toros y las zambras; las fábricas de armas y de pólvoras; los riegos y tribunales de aguas; que introdujo en nuestro suelo más de doscientos cultivos de plantas, entre ellos la morera, la caña de azúcar, la cochinilla, el café y otras muchas; que inventó la industria de los repujados de cueros y de plata; la fabricación de seda, de cerámica con reflejos metálicos; y que tiene por orgullo en su historia el haber sido cuatro siglos español, bien puede invocar, por lo tanto, preclaros tumbres de civilización hispánica.

El Estado Español ha desarrollado en Marruecos una política bien distante de lo que por lo general convenía a los centenares de miles de peninsulares que habitaban el imperio antes de la últimas guerras, ejerciendo la agricultura y las artes, circulando la moneda española, que se trasladaba desde Almería, Málaga y Algeciras, como un excedente que en otro caso hubiera producido la enfermedad de la depreciación en la Península, e introduciendo productos y manufacturas de la patria.

Empresas españolas son las que han organizado aduanas y correos marroquíes; las que han implantado los teléfonos y la luz eléctrica, las que han estudiado las pesquerías y factorías comerciales.

¿Para qué necesitaba España otras bases de españolización marroquí que los lazos de familia, los precedentes históricos y la penetración pacífica de la emigración humana, de la moneda, de los productos españoles y de la explotación de servicios públicos por empresas españolas?

La caballería del ejército marroquí (de las harcas regulares del Majzen) está organizada a semejanza de la de España. En las Academias militares de Guadalajara y Valladolid, han hecho su aprendizaje militar muchos marroquíes. En el Majzen imperial preponderaba un médico español, el doctor Ovílo, ministro de Ab-el-Azis, durante muchos años. Tribus y comarcas enteras del Sús y del Garb llevaban el nombre de España grabado en las armas y en los instrumentos de labranza y enviaron en distintas ocasiones delegaciones a España, para pedir que los protegiese, incorporándoles a Granada. Estos bellos ensueños de penetración pacífica española en Marruecos, quedaron quizás truncados por el imperialismo conquistador a que nos arrastró la diplomacia francesa.

Desde el desastre de Trafalgar, los gobiernos españoles han dado en recordar con mayor vehemencia que antes el testamento de Isabel la Católica y la unión a España de Portugal.

La fusión luso-española pudo lograrse muchas

veces con algún matrimonio regio que fusionase las dos herencias en una dinastía. Pero las imposiciones de Europa, los compromisos de familia y la susceptibilidad de la independencia lusitana, han procurado alejar hasta la posibilidad de un hecho tan natural, manteniendo de espaldas dos pueblos hermanos.

En cuanto a la conquista marroquí, desde que Carlos IV amenazó al Sultán con fomentar una insurrección de las tribus, los gobiernos han cometido la repetida equivocación de aquel monarca, muchas veces.

Melilla y Ceuta, convertidas en presidios que impedían o limitaban mucho la expansión comercial española, constituían el cinturón de dificultades y la vecindad peligrosa, menos apropiado para simpatizar con los moros y competir con los comerciantes ingleses y franceses, a que servían de agentes los hebreos hispánicos y de intermediarios y comisionistas los mismos españoles.

La conquista de Tetuán en 1860 nos procuró un puñado de tierra, para hacerla católica y enterrar a los muertos en las victorias de Prim y Ros de Olano.

Pero entonces no estaba escrito en las predicciones de Europa, el papel que le correspondería desempeñar a cada nación en el Mediterráneo, Inglaterra nos impidió avanzar y conservar lo conquistado. Y el mismo Cánovas no se decidió a hacer efectivas en el tratado de Madrid las posiciones de Sierra Bullones, la ocupación de la Isla del Perejil y la Bahía de Benzú; ni se resolvió a exigir del Sultán el señalamiento de territorio que nos correspondía en Santa Cruz de Mar Pequeña.

Han sido precisas las agitaciones de Europa, por el predominio del Mar latino, para que España adoptara el camino de recuperar por las armas, lo que tenía adquirido y descuidado en sus Tratados.

La guerra de Melilla no fué con el Sultán, sino con el *Roghi* que acababa de vender minas imperiales y su propia amistad a España; hecho que obligó a reclamar concesiones semejantes a Alemania y a Francia, agudizando sus rivalidades.

Y como las dos naciones necesitaban una desinteresada mediadora que evitase la ruptura, España se ofreció a convocar la Conferencia de Algeciras, en la cual quedó decretada la conquista marroquí, bajo la fórmula de implantar en Marruecos una civilización europea, encomendada a Francia y a España, conjuntamente.

La cancillería francesa arregló sus asuntos de Egipto con Inglaterra, para atraerse la benevolencia inglesa, y la compensación del Congo puso en silencio a la cancillería alemana.

España vióse forzada a pactar con Francia la dominación del Riff, y tras una lucha de cinco años en Melilla, en el Kert y en el Río Oro, se ve forzada a sostener igualmente otra guerra en Tetuán, en Larache y en el Garb, con un ex-aliado de Francia, el Raisuli, ambicioso revolucionario, insumiso a todos los sultanes.

La influencia pacífica española en el territorio marroquí, ya no es posible que produzca los apetecidos resultados. Y la guerra agota los recursos del Tesoro, devastando el territorio de que en la paz se podría obtener provecho grande.

¿Pero es posible la paz? ¿Significaría ella una modificación de los compromisos internacionales? ¿Mejoraría la influencia de los gobiernos españoles con el Sultán? ¿Obtendría España la compensación territorial que merecen los sacrificios hechos hasta ahora?

Estas son las incógnitas que resuelve el gobierno de Madrid, al cual los telegramas suponen dispuesto a no continuar por más tiempo derramando sangre y dinero en el Imperio de Marruecos.

JULIÁN DE LA CAL

Buenos Aires 16 de Febrero de 1916.

NODRIZA.—Con leche fresca de un mes, joven, de 26 años de edad, se ofrece.

Informarán en esta redacción.

## COMEDIANTES POLÍTICOS

Causa verdadera lástima ver las inconsecuencias que a diario se vienen sucediendo allí donde la política se desarrolla en toda su magnitud y presenta sus más vivos colores.

Donde la fe política debiera ser una verdad, donde el amor por la Patria debería ser un hecho que sirviera como derrotero de las acciones humanas encaminadas a producir actos en los que se advirtieran como notas relevantes la ambición justa y noble de aparecer a la vista del país a cual más entusiasta de nuestras glorias nacionales, de elevar a España al nivel en que un tiempo se encontró, y al que es merecedora por sus hidalgos sentimientos, allí es donde la falsía aparece en todo su esplendor y donde la apostasía de los principios políticos, antes sustentados por hombres que se creían de buena fe, viene a ser complemento de su personalidad, atmósfera necesaria para su vida.

¿Qué pasa con esta manera de ser de nuestros políticos...? Que los contados hombres de buena fe que en España quedan se desengañan al ver que el agio, la trampa grosera, el egoísmo y, en una palabra, el medro personal, forman el programa de la mayor parte de los políticos del día, especialmente de los caciques de pueblos como el nuestro, quienes, esperando el turno para meter su cuchara en la olla del presupuesto, no tienen inconveniente alguno en hacer promesas que saben no cumplirán, ni en mostrarse acérrimos defensores de ideas que califican de santas, y que al siguiente día de preconizarlas con mayor efusión no encuentran obstáculo alguno para abandonarlas, aunque al proceder así tengan que echar por tierra juramentos, proyectos e ideales de otros tiempos.

Y este mal que amenaza destruir por completo todo entusiasmo, toda buena fe, muéstrase en todas y cada una de las grandes agrupaciones políticas existentes, llevándose a cabo evoluciones-vulgo apostasías—por personalidades a quienes se creían firmes en sus tradiciones y leales a los principios por ellos sustentados.

Y no es que nosotros afirmemos ni seamos partidarios de la inamovilidad de las ideas, que dar esto por cierto equivaldría a negar en un todo el progreso que en las diversas esferas de la inteligencia se manifiesta claramente; es desconocer la fuerza educadora de largo tiempo de reflexiones y de experiencias; es querer erigir en ley, con carácter de permanencia, determinados principios, que bien pudieran haber sido erróneos, y que así se han manifestado al espíritu libre, después de maduro examen y lógicos raciocinios.

Es, pues, indudable que en España la política no es más que un medio de alcanzar grandes puestos en la gobernación del Estado, adonde se llega por el procedimiento *tal o cual*, aunque para alcanzar este o el otro destino haya necesidad de representar papeles indignos de todo hombre honrado.

JUAN VERDADES.

## El Sr. Obispo de Osma.

*El Parlamentario*, de Madrid, ha publicado hace pocos días las líneas siguientes, que trasladamos a nuestras columnas, repitiendo las mismas frases que publicamos en nuestro número anterior al hacernos eco de los rumores que han divulgado a este respecto algunos periódicos en la última semana.

\*\*

«Persona que pasa por bien informada nos dijo que ayer había circulado por las oficinas del ministerio de la calle de S. Bernardo como válida la noticia de que el Gobierno de Su Magestad propondrá al señor obispo de Madrid para ocupar la silla arzobispal de Valencia.

Las virtudes del señor Salvador y Barrera, su labor incesante en el Gobierno de la diócesis de Madrid y sus dotes excepcionales de afabilidad y don de gentes, prendas son del acierto del señor ministro de Gracia y Justicia al proponerle para el ascenso a que se ha hecho acreedor el sabio obispo.

Su prudencia y celo proverbiales le dan derecho a ser el sucesor de aquel espejo de obispo y maestro de sabios que se llamó Menéndez Conde.

También se dijo que ocupará la silla episcopal de la villa y corte el ilustrísimo señor obispo del Burgo de Osma, Dr. D. Manuel Lago.

El señor Lago es, sin ningún linaje de duda, uno de los preladados más jóvenes, más cultos y virtuosos de España. Sus profundos conocimientos filosóficos y teológicos, sus interesantísimas obras de apologética cristiana y sus notabilísimos discursos, le han elevado a la dignidad episcopal en plena juventud y, no obstante, la fama de su virtud y de su saber, rodeábale ya entonces como una aureola de gloria inmarcesible.

El Sr. Lago, además de ser un sabio, es poeta de alta inspiración y profundo sentimiento. Sus versos, tanto en gallego como en castellano, suspenden y maravillan por la sublimidad del concepto y la belleza y sencillez de la expresión. Tienen toda la dulzura y tierno encanto de la región galaica.

Pero en más que en ninguna otra cosa descuellan la figura gigantesca del obispo de Osma en conocimientos filológicos y de lingüística. El Sr. Lago es un consumado políglota. Habla y escribe con perfección siete u ocho idiomas y varios dialectos. Su erudición es pasmosa.

Todas estas condiciones unidas a una afabilidad de carácter y dulzura de trato exquisitas y, sobre todo, a un conocimiento exacto y preciso de las exigencias de la vida moderna, han sido ocasión y motivo para que el señor ministro de Gracia y Justicia se acuerda de él al verse en el caso de tener que encomendar a un nuevo obispo el gobierno de la diócesis de Madrid-Alcalá.

Nosotros no nos atrevemos a recoger sino a título de rumor la noticia; pero no dejamos de reconocer que sería muy justo que se premiasen con un ascenso los buenos servicios prestados a la diócesis de Madrid por el Sr. Salvador y Barrera, poniéndole en ocasión de reposo y descanso de su activa labor, y que para sustituirle no habrá acaso en España ningún obispo de las dotes personales de carácter, de ciencia y de virtud que adornan al ilustrado obispo del Burgo de Osma.

Tenemos noticia de que el rumor se acentúa cada vez más.

## Con el Estribo en el Pie

Así me dijo mi amiga Luisa Torbellino que se hallaba estos días.

¿Qué encuentro tuve ayer con ella en la calle de Alcalá! Nunca olvidaré el diálogo que sostuvimos.

—Señora ¿cómo está usted?

—Así, así. Como ya se aproxima la cabeza, no sé donde tengo la marcha. He estado en la Costanilla de los hijos a despedirme de los Desamparados de D. Lucas Guardia, el coronel de la Porra civil; después en casa de la desmejorada del Polvillo, que se ha quedado un poco baronesa; luego en casa de los señores de Gómez, excelentes baldosines que tienen fábrica de sujetos; más tarde en casa de unos Mostenses carnales que tengo en la plaza de los primos, y por último en casa de mi tapia, que vive en la Ballesta de la sorda y está más conuñada que una travesía.

Después he ido a la calle de Madame Josefina, a ver a Isabel la Católica, que es mi niña de cámara desde que yo era modista.

Si usted viera el bizzo que me acaba de hacer, se quedaba usted vestido de lanilla. ¡Cómo lo voy a lucir en el calor cuando San Sebastián apriete! Supongo que con este mundo y los otros trajes que

llevo en el siete, los bañistas que me encuentren en la boca se quedarán con la playa abierta.

—¿Pues no sabe usted los días de verano que me han arreglado en estos últimos sombreros! Uno es de moda blanca de Italia, según la última paja. Otro, que es de crema color de opio, seguramente va a dar la puntilla. Otro...

—¿Y no lleva usted alguno adornado con flores y frutas?

—Sí; el más raso de todos lleva trozos de bonito azul, espuelas de Toro y guindas de caballero.

—¡Vaya, vaya! Estará usted rendida.

—Crea usted, dolor mío, que tengo un gran amigo en todas las articulaciones. Y aún he de hacer algunas calles por esas compras de Dios.

—¿Que es lo que va usted a comprar?

—Una hermana de cuero negro claveteada, como la del marido de mi maleta; seis pañuelos de metal blanco; media docena de cuchillos para la nariz; salchichón por si llueve; un paraguas por si tengo apetito; ligas andaluzas, como las de mis vecinas verdes; una escofina Losada para postre; queso manchego para los callos; una chambra para la perrita; un bozal para la doncella, algodón en dulce, jamón en rama, jarabe para el pelo y horquillas para la tos.

—¿Cuánto sufre el estribo antes de que una ponga el bolsillo en el pie!

Pero no me renta nada el gastar en esto mi considerable pesa; porque usted no sabe cómo se me pone todo el verano en cuanto el cuerpo se echa encima. Los granos se me llenan de brazos, mi estómago palidece, mis mejillas rechazan todo alimento, la ola de mis venas pide baños de sangre, y mi médico de reputación, que tiene muy alta la cabeza y es un señor muy repetido, me lo tiene sumamente almibarado:—«Si no sale usted del horno de esta madre, le pasará lo mismo que a su difunta corte, que por no ir a remojarse al camposanto, está hoy en el Sardinero de un nicho, llorada por los gusanos y roída por los parientes»

Aparte de esta Guipúzcoa, yo quiero ir a la capital de la consideración, y charlar allí con los *boulevares* íntimos, y pasear a lo largo de mis amigos, y apostar en los sombreros, y ponerme distintos frontones en la cabeza, y lucir mis playas en las formas del señor, ya que tan redondas me las ha dado San Sebastián.

—¡Bravo, Luisita! ¿Y deja usted la casa cerrada?

—La dejo al cuidado de *La Garriga*, como cuando estuve en los baños de la portera. La pobre buena es tan ausente, que mientras yo estoy Clara, ella recibe los pisos, friega los recados, y, sin desatender a los colchones, saca de mi cama los vecinos para sacudirlos de vez en cuando.

—Pues que lleve usted feliz viaje.

—Adios; recuerdos a toda la salud, y que tenga usted mucha familia este verano.

Y dicho esto desapareció por la calle de las cruces; yo me quedé haciendo Torres (como diría la famosa viajera) y me fuí a la calle de los Tres amigos a comer en compañía de cuatro Peces de buen humor.

JUAN PÉREZ ZÚNIGA

*Quien no sepa cómo en estos pueblos sometidos arraigan la indiferencia, la resignación, el miedo, la vileza, no puede calcular qué titánica empresa es la de intentar despertarlos a la vida ciudadana.*

*A la estolidez española no le gusta sino que se la explote a cambio de que se la adule.*

DIONISIO PÉREZ.

## La Mariposa y la Col.

(FABULA)

Deteníase altiva y orgullosa, por la linda variedad de sus colores, ante una col, preciada mariposa, después de visitar a varias flores.

—¡Oh! que legumbre tan vulgar, la dijo, ¡Y pensar que tomaste de una rosa la forma bella y natural...! De fijo sospechas que cual tu no hay otra cosa.

Nunca, insensata, superar mis galas podrás; jamás el nítido destello apagarás, que por el bosque bello al viento esparcen mis pintadas alas.

Y al querer intentar, veloz, la fuga, ¡bah! ¡bah! la col la respondió sonriente.

De cuando eras tan sólo vil oruga, no te acuerdas ya; ¡gran insolente!

Olvidaste ¡ingratona! en un momento que cuando eras insecto, aquí en mis hojas venías a buscar el alimento...

¿Vergüenza no te dá? ¿No te sonrojas?

.....  
Aunque esteis hoy colmados de honra y gloria, no olvideis, por jamás, lo que habeis sido, ni querais desterrar de la memoria un favor de cualquiera recibido.

AGAPITO ALPANSEQUE Y BLANCO.

## A la Señorita C. H.

Me ordena, niña hermosa,  
un ave pía  
que te cante unos versos  
el arpa mía.

De rareza es el colmo,  
pues es como el que pide  
peras al olmo.

Me dice que tus ojos  
son siderales,  
que curan cual balsámicos  
todos sus males.

Que eres de las huries  
reina y sultana,  
que tu faz es compuesta  
de ópalo y grana.

Ostentas cual los Angeles  
dulce sonrisa,  
que ambiciona en tu aliento  
la fresca brisa.

Que te quiere cual quiere  
el cuerpo al alma...  
si le miras de cerca  
pierde la calma.

M. P.

## Ecos Varios

Joven Agredido

Anteanoche fué agredido por un desconocido, en un paraje a extramuros de la villa, en circunstancias en que se hallaba defecando, un joven industrial, quien presenta una herida de arma blanca en el costado derecho, que ha sido calificada de pronóstico reservado.

El agresor, que se valió de la obscuridad de la noche, de las circunstancias y de la miopía del agredido para consumar el hecho, no ha sido habido hasta la fecha.

Aniversario

El día 25 del pasado Marzo cumplióse el primer aniversario del fallecimiento de D. Gregorio López Ruiz, padre del Secretario de Cámara y Gobierno del Obispado de Ciudad Rodrigo, D. Pedro López Rubio, a quien renovamos la expresión sincera de nuestro pesar.

Nueva Farmacia

D. Manuel J. Gómara acaba de inaugurar su nuevo laboratorio de farmacia y droguería, sito en la calle Mayor, donde, a juzgar por la espléndida instalación de ambas oficinas, auguramos a su dueño grandes beneficios.

Enfermo, Restablecido

Se encuentra completamente restablecido de una fiebre que le ha tenido postrado unos días en el lecho, el Secretario de Cámara de este Obispado, D. José A. Castro Valcarce. Lo celebramos.

Toma de Posesión

Mañana, domingo, después de horas canónicas, tomará posesión de su Dignidad el nuevo Deán de esta S. I. Catedral, D. Juan Gómez Delgado.

La Cocina de Caridad

Un día de estos, según se nos dice, parece ha acordado la Junta directiva de la asociación de la Cocina de Caridad suspender por esta temporada el reparto de raciones que diariamente y durante todo este invierno ha venido haciéndose a un número bastante crecido de necesitados, que gracias a los caritativos sentimientos de quienes sostienen tan benemérita institución, hánse visto remediados en gran parte en el hambre por que han atravesado.

El número de raciones repartidas durante dicha temporada es de 4.261 que han importado pesetas 1.445'61 céntimos.

Nosotros felicitamos a los individuos de la Junta y a cuantos contribuyen a esta gran obra de caridad en la que prestan su valioso concurso las Hijas de San Vicente de Paúl, y deseamos que en los inviernos sucesivos tengan los pobres de la localidad el mismo amparo por parte de quienes pueden aliviar sus necesidades.

Las Reformas Urbanas

Como todas las que proyecte el Municipio sean parecidas a la del cruce de la Plaza Mayor, recientemente *desarreglado*, es lástima que el Ayuntamiento emplee una sola peseta, de las que tiene en presupuesto, porque o no sabe lo que significa el verbo *arreglar* o vamos a creer que se ha pro- puesto lo contrario.

Concierto

Los conciertos que todos los domingos verifícanse en el Círculo Católico de Obreros véanse cada día más animados, a causa de la selección de piezas que nuestro amigo el maestro Lozano de cuando en cuando introduce en su vasto repertorio.

El concierto del domingo último constituyó una de las mejores notas que a su haber ha podido el notable músico aportar.

Ante un número considerable de socios ejecutó el Sr. Lozano la gran marcha Tannhäuser, de Wagner, oyendo frenéticos aplausos del selecto auditorio.

A continuación, escuchamos los arpeggios del Andante, de la quinta sinfonía de Beethoven, obra colosal del inmortal maestro, que nos dejó absortos.

Y con otras ejecuciones de obras más populares, esparció el Sr. Lozano nuestro espíritu el domingo pasado, uno de los mejores días en aplausos para nuestro amigo.

D. Lucas Cabrerizo, como corresponsal de la nueva revista titulada «Mundial Música», de Valencia, vende números conteniendo cada uno cinco o seis piezas selectas, a 0'50 pesetas.

Burgo de Osma.—IMP. Y LIB. DE JIMÉNEZ.

Antigua Confitería y Colonias finas

DE

PAULINO DE LA FUENTE E HIJO

HOY DE

Francisco de la Fuente

11—Plaza Mayor—11

BURGO DE OSMA

Con la modificación del local encontrará la antigua clientela surtido inmenso en los artículos de ambos ramos.

ALMACÉN DE VINGOS

de

DAVID SANZ

Se venden vinos tintos y claros superiores a precios económicos.

Vino claro extra, tinto, ojo de gallo, clarete y blanco para mesa a precios corrientes,

Se garantiza la clase y grados

Burgo de Osma.

HOTEL "LA PAZ"

Gran Casa de Viajeros

RAMÓN VALLS

Grandes locales reformados; comedores planta baja; luz eléctrica en toda la casa.

Se da razón de salida y entrada de los Vapores de América.

Hospedaje desde 4 pesetas.

Platería, 37

BARCELONA.

TEJIDOS Y NOVEDADES

PAQUETERÍA - QUINCALLA

FERRETERÍA, CAMAS, MUEBLES, CRISTAL, LOZA, VIDRIOS, PLANOS

BANCA

GIROS Y DESCUENTOS

MARTINEZ Y JIMÉNEZ

(Antigua Casa Ridruejo)

Burgo de Osma.

P. y J. Andres y Martin (S. en C.)

SUCESORES DE ALEJANDRO SANZ

Los mayores y mejores surtidos en tejidos, ropas hechas, géneros de punto, Pañería, Quincalla, Paquetería, Bisutería y Óptica, encontrarán los que visiten este acreditado establecimiento.

Constantemente hay artículos que se liquidan a la mitad de su valor.

11—CALLE MAYOR—11

Burgo de Osma.

EMILIO MARCO

Tejidos, Quincalla y Paquetería.

ALMACÉN DE ALPARGATAS

Venta al por mayor y menor.

Postales finas con vistas de esta Villa editadas exclusivamente para esta casa.

Preciosidades en toda clase de postales.

Plaza Mayor, 13.—Burgo de Osma.

Sastrería

DE

Severino Agreda

BURGO DE OSMA

Confección esmerada en toda clase de prendas, tanto para caballeros como para niños.

ESPECIALIDAD EN TRAJES

para

SEÑORES SACERDOTES

Droguería

DE

Ricardo Corres Olavarria

Aguas, Aceites. Acidos, Barnices, Thés, Pinturas preparadas, Brochería, etc. etc.

Especialidades españolas y extranjeras, Anilinas, Púrpuras, Artículos Tintóreos, etc.

Mayor, 81—Burgo de Osma.

La Soriana

ZAPATERÍA Y ALPARGATERÍA

DE

Hijos de Vicente Escalada (a) Los Modregos

Plaza Mayor n.º 1.—Burgo de Osma.

CALZADO DE TODAS CLASES

para señora caballero y niños, tanto en fino como en ordinario.

SE LLEVA EL CALZADO

a domicilio y se hace a la medida a cuantos lo deseen.

Se arregla toda clase de calzados pues al afecto hemos abierto taller

PLAZA DE LOS CACHARROS, N.º 1

SUCURSALES

EN

SAN ESTEBAN DE GORMAZ

Y

BERLANGA DE DUERO



EL DESENGAÑO

ZAPATERÍA MODELO

DE

Victoriano Almería

BURGO DE OSMA

En este establecimiento, como no ignora mi numerosa clientela y el público en general, se construye el calzado a medida, de modo imposible mejorar, no teniendo inconveniente abonar

100 pesetas

si alguno lo hace, usando para ello los mejores materiales Nacionales y Extranjeros. Y para su efecto se dispone de los hormajes más modernos que se conocen hasta hoy, tanto en Caballero, Señora y Niños.—Se hacen composturas y reformas de manera intachable.